

LECCIÓN 27

Deuteronomio 7

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones”. Deuteronomio 7:9

EL PUEBLO ESCOGIDO

Lea Deuteronomio 7:1-11.

Mientras el pueblo de Dios entraba a la Tierra Prometida se les dio la orden de limpiar la tierra de sus habitantes. Siete naciones fueron mencionadas como más poderosas que los israelitas y todas serían aniquiladas.

1. Mientras Dios continuaba entregando dichas naciones a su pueblo, ¿qué harían ellos con estas personas? Versículo 2

- a. ¿Qué se les prohibió hacer con ellos, ¿por qué? Versículo 3

No debía haber propuestas de tratados ni extensión de misericordia. No solamente los israelitas destruirían a la población, también debían destruir los ídolos y altares de adoración pagana que existía a través de esa tierra.

2. Selah: El caminar con Dios hacia la Tierra Prometida significaba no solamente poseer su herencia; sino que también significaba ¡enfrentar y eliminar a sus enemigos! No se debía dar la oportunidad a nada que tuviera el potencial de dañar su relación con Él. ¿Cómo está usted en esto?

3. ¿Por qué separa el Señor a Israel de las otras naciones? Versículo 6

- a. ¿Qué los distinguía? Versículo 7

- b. ¿Por qué los puso Dios como primicia de Su afecto? Versículo 8

- c. ¿Qué había logrado Dios a favor de ellos?

d. ¿Qué prometió Dios hacer a aquellos que lo odiaran – a aquellos que rechazaran Su pacto?

No había nada en los israelitas que mereciera la atención de Dios o Su afecto. Su elección de hacerlos Su posesión más preciada solo se basó únicamente en Su soberanía y Su compromiso fiel a miles de generaciones de aquellos que le aman.

¿Ha hecho usted algo que amerita la atención de Dios o de Su afecto? ¿En qué basa usted la seguridad de su salvación? La Biblia es muy clara al decir que todos hemos pecado y caído de la gracia de Dios y que hemos sido justificados solo por Su gracia. Romanos 3:23-24 dice: “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente (por su gracia), mediante la redención que es en Cristo Jesús”, considere lo siguiente:

e. ¿Por qué le escogió Dios?

f. ¿Qué tiene usted ahora que no tenía antes de Cristo?

g. ¿Le ha agradecido a Él últimamente?

¡PELEAR LA BUENA BATALLA!

Lea Deuteronomio 7:12-26.

Dios prometió que Él mantendría Su pacto con aquellos que se comprometieran a mantener sus mandamientos.

4. ¿Cuáles serían algunas de las bendiciones para Israel si le obedecían? Versículos 13-15

a. ¿Qué le requeriría al pueblo de Dios para obedecer? Versículo 16

Con la ayuda de Dios, Israel conquistaría a sus enemigos, pero el pueblo no estaba tan seguro. Él los llamó para que recordaran lo que Él ya había hecho por ellos.

5. ¿Qué le prometió Dios a Su pueblo? Versículo 19

a. ¿De qué podían ellos estar seguros? Versículo 21

b. ¿Cómo llevaría Dios a cabo Su plan? Versículos 22-23

Israel no tendría que huir de sus enemigos; Dios, sacaría poco a poco a los moradores hasta que Su pueblo fuera lo suficientemente fuerte para que tomaran posesión de la tierra. La guerra que los cristianos pelean hoy en día no es diferente a la que los israelitas pelearon. Nosotros debemos pelear diariamente, poco a poco, hasta que hayamos conseguido la victoria.

6. En los siguientes versículos encontrará algunas verdades que son necesarias e indispensables para que podamos ganar nuestras batallas de la fe. Escríbalas en sus propias palabras y comience por comprometerse con estas verdades, memorícelas y trabaje aplicándolas de la mejor manera posible. Después, ¡usted sentirá que está logrando la victoria!

2 Timoteo 2:4

Colosenses 3:5-7

Romanos 6:13

1 Timoteo 6:12

7. Considere su situación actual por un momento y lo que puede hacer en las siguientes situaciones. Anote lo que puede hacer.

a. Identificar a su enemigo:

b. Reconocer las áreas donde usted tiene temor:

c. Perseguir lo que puede hacer para obtener la victoria:

¡Comprométase a luchar con junto con Dios!

ORANDO CON PROPÓSITO

Considere de qué forma llevará a cabo lo que Dios ha puesto en su corazón a través de este estudio y ore por ello.